

SERIE DORADA

Ramus: Method and the decay of dialogue, de Walter J. Ong

por Laura ADRIÁN LARA

WALTER J. ONG, SJ, *Ramus: Method and the decay of dialogue. From the art of discourse to the art of reason* (1958), con un nuevo prefacio de Adrian Johns, The University of Chicago Press, Chicago, 2004. 408 páginas.

Los investigadores que hoy reflexionan sobre la ausencia de la retórica, agradecerán la reedición de esta obra pionera. Su autor, Walter Jackson Ong, S.J. (1912-2003), fue profesor durante toda su vida de la Universidad de Saint Louis en Missouri (Estados Unidos). Escribió multitud de artículos y varias obras sobre cuestiones lingüísticas y culturales, entre ellas *Orality and Literacy: The Technologizing of the Word*, traducida a doce lenguas y por la que es conocido en todo el mundo y en nuestro país¹.

La obra que reseñamos es la primera, por tanto, de un académico de altura. Sólo por eso merecería nuestra atención. Como suele ocurrir con las tesis doctorales está escrita con tiempo y un esmero especial; el resultado es un trabajo erudito, detallado, muy bien documentado —lo muestra su obra gemela, dedicada

¹ *Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra* (1982), publicada por Fondo de Cultura Económica. La última edición en castellano es de 1996, publicada en 2001 como cuarta reimpresión. Junto a ésta, destacan *The Presence of the Word: Some Prolegomena for Cultural and Religious History* (Yale University Press, 1967) e *Interfaces of the Word: Studies in the Evolution of Consciousness and Culture* (Cornell University Press, 1977). Una buena referencia para conocer su obra, aunque incompleta, es “Bibliography of Works by Walter J. Ong”, recopilada por Betty Youngkin, Profesora del *Department of English* de la Universidad de Dayton, <http://homepages.udayton.edu/~youngkbr/biblio.htm> (20/05/07). Pronto será recopilada en la web del “Walter J. Ong Project” patrocinado por la Saint Louis University, <http://www.slu.edu/colleges/AS/ENG/ong/> (20/05/07). Otro recurso de gran interés sobre la obra y la figura de Ong, también auspiciado por su antigua universidad, es “The Walter J. Ong Collection”, <http://libraries.slu.edu/sc/ong/index.html> (20/05/07). Contiene trabajos inéditos y grabaciones.

por entero a clasificar las fuentes ramistas²—, pero también brillante y ágil. En definitiva, una obra profunda y original. Además anuncia muchas intuiciones que germinarán con éxito en el futuro. Para conocer la verdadera historia sobre los cambios psicológicos que entraña el paso de una cultura oral a otra basada en la escritura, que en *Oralidad y Escritura* se cuenta de forma simplificada y genérica, hay que acudir, como señala Adrian Johns en el prefacio, a este trabajo, más sutil y matizado (p. xiii).

También a nuestro parecer este monográfico sobre un lógico y pedagogo francés del siglo dieciséis mantiene su vigencia y su amplitud de miras. En su momento Neal W. Gilbert sugirió que debía haberse titulado *Renaissance Logic and Its Cultural and Philosophical Implications*, un título más tal vez congruente con sus amplias aportaciones³. Lo cierto es que los años la han consagrado como obra de referencia que trasciende el interés de los especialistas en Pierre de la Ramée (1515-1572) o el humanismo francés. Por la propia naturaleza del fenómeno su estudio necesariamente tenía que mostrar un carácter interdisciplinar e inspirar a los investigadores de diversas áreas⁴. Ong así lo reconoce en el

² Walter J. ONG, *Ramus and Talon inventory; a short-title inventory of the published works of Peter Ramus (1515-1572) and of Omer Talon (ca. 1510-1562) in their original and in their variously altered forms. With related material: 1. The Ramist controversies: a descriptive catalogue. 2. Agrícola check list: a short-title inventory of some printed editions and printed compendia of Rudolph Agricola's Dialectical invention (De inventione dialectica) (1958)*, The Folcroft Press, Folcroft, Pennsylvania, 1969. Es una obra extraordinaria de 558 páginas que recoge un listado exhaustivo de todas las obras de Ramus y de su localización (unos 800 ejemplares, entre ediciones y reimpressiones; véase un cuadro resumen en la p. 296 de *Ramus: Method...*), seguido de información sobre las controversias entre ramistas y antirramistas. Es de gran interés el listado de autores con indicación de si se tratan de ramistas, semirramistas o antirramistas (pp. 510ss.).

³ Neal W. GILBERT, "Review: 'Walter J. Ong, Ramus: Method and the decay of dialogue. From the art of discourse to the art of reason'": *Renaissance News*, vol. 12, n.º 4 (Winter 1959), p. 270.

⁴ Los artículos de Peter Sharrat permiten hacernos una idea de los puntos de vista que han inspirado los trabajos sobre Ramus de las últimas décadas: Peter SHARRAT, "The present state of studies on Ramus", *Studi Francesi*, vol. 47-48 (1972), pp. 201-213; "Recent work of Peter Ramus": *Rhetorica*, vol. 5, n.º 1, pp. 1-58 (1987), pp. 1-58; "Ramus 2000": *Rhetorica*, vol. 18, n.º 4 (2000), pp. 399-455. Después del año 2000 cabe destacar la publicación de tres obras colectivas en las que participan los investigadores actuales más relevantes en la materia: Mordechai FEINGOLD, Joseph S. FREEDMAN y Wolfgang ROTHER (eds.), *The influence of Peter Ramus*, Schwabe & Co Ag Verlag, Basel, 2001; Kees MEERHOFF et Michel MAGNIEN (dirs. y comps.), *Ramus et l'Université*, collection 'Cahiers V.-L. Saulnier', n.º 21, éditions Rue d'Ulm, Paris, 2004; y Kees MEERHOFF y Jean-Claude MOISAN (comp.), *Autour de Ramus: Le combat*, Honoré Champion, Paris, 2005. Esta última es la secuela de Kees MEERHOFF y Jean-Claude MOISAN (comp.), *Autour de Ramus: Texte, Théorie, Commentaire*, Nuit Blanche, Québec, 1997. Los dos trabajos responden a la iniciativa de la *Réseau International d'Études Ramistes* creada por Kees Meerhoff, profesor de la Universidad de Amsterdam, y Jean-Claude Moisan, profesor emérito de la Universidad de Laval (Québec).

prólogo⁵. Pero además se nota un esfuerzo por no hacer historia de la retórica desde hoy cuando es una disciplina literaria desposeída de su contenido ético y filosófico. Ong se sitúa más atrás de Ramus para percatarse mejor de su influencia sobre una de las fuerzas “más poderosas” y “misteriosas” de la historia intelectual (pp. 270 y 291). Un saber que en Grecia y Roma había constituido la matriz proteica de cualquier hombre instruido y, por supuesto, de cualquier hombre dedicado a la *res publica*.

Con esta investigación Ong obtuvo en 1956 el Doctorado en Lengua Inglesa por la Universidad de Harvard. Le animó a elegir este tema uno de sus profesores en Saint Louis, Marshall McLuhan (célebre autor de *La Galaxia Gutenberg*, 1962). Tomando como referencia los estudios sobre el ramismo inglés y americano a propósito del tercer centenario de la fundación de la Universidad de Harvard (1636-1936)⁶, Ong se aventuró a hacer el camino inverso, abandonando el hogar del ramismo americano para indagar en sus orígenes europeos, como indica Johns muy gráficamente (p. x). Gracias a una beca de la Fundación Guggenheim vivió en París durante tres años. Allí se alojó en una residencia jesuita cercana a la Place Maubert, donde cuatro siglos antes se ubicara el *Collège de Presles*, en el que Ramus dio clases desde 1544 hasta su muerte en 1572⁷. Con el ánimo de esclarecer el perfil de un personaje alabado y vituperado a partes iguales⁸, podemos decir

⁵ “Like a nerve ganglion, Ramism connect not only with readily discernible end-organs —explicit doctrines or theories of one sort or another— but also with more hidden, and at least equally important areas in Western culture, alerting us to unsuspected connections between pedagogical developments and the rise of modern physics, between rhetoric and scientific method, or between dialectic and the invention of letterpress printing”. [Como un ganglio nervioso, el Ramismo conecta no sólo con los órganos finales fácilmente perceptibles —doctrinas o teorías explícitas de uno u otro tipo— sino también con otros campos de la cultura occidental ocultos, pero como mínimo igual de importantes, alertándonos sobre conexiones insospechadas entre los desarrollos pedagógicos y el nacimiento de la física moderna, entre la retórica y el método científico, o entre la dialéctica y la invención de la impresión tipográfica]. P. xvii.

⁶ Samuel E. MORISON, *The Founding of Harvard College* (1935), Harvard University Press, Cambridge, reprinted edition, 1988; y *The Harvard College in the seventeenth century*, Harvard University Press, Cambridge, 1936; Perry MILLER, *The New England Mind, The seventeenth century*, Harvard University Press, Cambridge, 1939, reeditada en 1954 y 1967; y *The New England Mind, From colony to province*, Harvard University Press, Cambridge, 1953

⁷ Como recuerda Nicolás de Nancel (1539-1610), su fiel secretario y biógrafo, Ramus hablaba de él como su “reino de Presles”. Peter SHARRAT, “‘Nicolas Nacelius: Petri Rami Vita’ edited with an english translation”: *Humanistica Lovaniensa*, vol. 24 (1975), pp. 161-277, pp. 252-253.

⁸ “There is a crying need for a full study of Ramus and his influence”, decía Perry Miller en 1954, y añadía: “much of the contemporaneous writing upon Ramus is rhetorical exercise or vituperation....Ramus was compared to Phaeton attempting to drive the chariot of the sun; his followers were chastised for their arrogant and conceit, and the judgement of God invoked upon them for frivolity and irreverence. The friends of Ramus celebrated him in terms no less

que Ong viajó (literalmente) al epicentro del ramismo: en Presles tuvieron lugar los violentos enfrentamientos de Ramus con sus enemigos —“gladiateurs de la République des Lettres” como diría Michel Magnien⁹—, y allí se gestó su fama internacional, convertida en leyenda hagiográfica por los calvinistas tras su asesinato el tercer día de la Matanza de San Bartolomé (26 de agosto de 1572). Estos fueron los únicos que mantuvieron viva su memoria hasta el renovado interés en su figura a partir de los años treinta del siglo veinte.

Un buen ejemplo es Charles Waddington, autor de su única biografía moderna, en la que se refiere a Ramus como “l’une des gloires les plus pures de son pays et de son temps...brave champion de la liberté...[qui] termina une carrière des lettres et persécutions par une morte affreuse qu’on peut appeler sans exagération un martyr”¹⁰. Desde las primeras páginas de su libro, destacando las buenas influencias de Ramus en la corte (p. 25) y los matices que rodearon su polémica tesis sobre Aristóteles (pp. 37-47), se nota en Ong la vocación de desmontar el mito y mostrar al personaje sin simplificaciones, con toda la veracidad posible. Aunque la cita de Justus Lipsius con que abre la obra es bastante elocuente: “Young man, listen to me: You will never be a great man if you think that Ramus was a great man”¹¹.

Intuimos que la proximidad física de Ong con la geografía vital de Ramus, además de darle un acceso privilegiado a los archivos de la ciudad, le ayudó a comprender como pocos la encrucijada intelectual de una época ya tan distante. Y lo que le acredita como investigador de talento: a detectar la trascendencia con-

extravagant...They compared him to Prometheus, restoring the sacred fire of logic after the Aristotelians had suffocated it in obscurities and sophistical darkness”. [Se necesita urgentemente un estudio completo de Ramus y su influencia...la mayoría de los escritos contemporáneos sobre Ramus son un ejercicio retórico o una vituperación...Ramus fue comparado con Faetonte intentando conducir el carro del sol; sus seguidores eran censurados por su arrogancia y vanidad, y se invocaba el juicio de Dios sobre su frivolidad e irreverencia. Los amigos de Ramus lo celebraban en términos no menos extravagantes...Lo comparaban con Prometeo, restaurador del fuego sagrado de la lógica después de que los Aristotélicos lo hubieran extinguido en oscuridades y sofísticas tinieblas]. MILLER, *The New England Mind, The seventeenth century*, p. 493.

⁹ [Gladiadores de la república de las letras]. Michel MAGNIEN, “D’une mort l’autre 1536-1572. La rhétorique réconsidérée”, en Marc FUMAROLI (dir. y comp.), *Histoire de la Rhétorique dans l’Europe moderne, 1450-1950*, Presses Universitaires de France, Paris, 1999, pp. 311-409, p. 355.

¹⁰ [Una de las glorias más puras de su país y de su tiempo...valiente paladín de la libertad...que terminó una carrera de letras y persecuciones con una muerte horrible que podemos denominar sin exageración un martirio]. Charles WADDINGTON, *Ramus (Pierre de la Ramée): sa vie, ses écrits et ses opinions*, Charles Meyrueis et Compagnie, Paris, 1855, pp. 9-13. Waddington publicó antes una versión en latín: *De Petri Rami vita, scriptis, philosophia* (París, 1948).

¹¹ [Joven, escúchame, nunca serás un gran hombre si consideras que Ramus fue un gran hombre].

temporánea del autor de una dialéctica que no tendría apenas credibilidad para ningún lógico competente (p. 7), pero que emprendió reformas fundamentales y de gran calado, difíciles de percibir por lo interiorizadas que están hoy en la psique occidental (p. 295). Más allá de las influencias concretas en autores del entorno de Ramus¹², de por sí significativas, para Ong la clave del ramismo es precisamente su “anonimato protector” (p. 9). El ramismo no puede definirse como una teoría sino más bien como “a set of mental habits”¹³ (p. 7) que influirá en la formación y la actitud intelectual de las generaciones posteriores¹⁴.

Desde su Cátedra de Filosofía y Elocuencia en el *Collège de France*¹⁵, Ramus consolidó una noción de *méthode* exclusivamente dialéctica (p. 230) y privó a la retórica de sus esencias. La noción de método no era nueva; Ramus escribe en un momento de efervescencia intelectual que anticipa y prepara la “aventura cartesiana” (p. 251). Su objetivo era encontrar una *via ad scientiam* purgada de la pesantez de la escolástica clerical del norte de Europa y de las ambigüedades del diletante humanismo italiano, hacia el que nunca tuvo simpatía (pp. 48-49).

Ramus fue el primer y único titular de esa cátedra *ad hoc*, lo que ha creado en algunos intérpretes el efecto óptico de ver en Ramus un restaurador de la retórica como arte complementaria de la dialéctica, siendo la separación entre ellas sólo una fórmula didáctica sin consecuencias¹⁶. Sin embargo, Ramus hacía uso de los oradores como ejemplos para hacer más dulces sus áridas explicaciones lógicas y, en un sentido más hondo, según explica Ong, para mostrar que “one can

¹² De una lista amplia destacaríamos a Thomas Hobbes y sus trabajos sobre retórica; a John Milton, que publicó una obra dialéctica influida por él; a Jean Bodin, que aplicó el método para sistematizar el conocimiento de la historia; y a Johannes Althusio, que lo aplicó a la política.

¹³ [Un conjunto de hábitos mentales].

¹⁴ La definición del ramismo que aporta Ong se basa en esta idea: “a root of mental habits evolving within a centuries-old educational tradition and specializing in certain kinds of concepts, based on simple spatial models, for conceiving of the mental and communicational processes and, by implication, of the extramental world”. [El origen de hábitos mentales que evolucionaron durante siglos en el seno de la tradición educativa y especializados en cierto tipo de conceptos, basados en modelos espaciales sencillos, para la concepción de los procesos mentales y de comunicación y, en consecuencia, del mundo extramental]. P. 8.

¹⁵ La institución de los Lectores Reales (*Lisans du Roy*) fue creada en 1530 por Francisco I para introducir en la universidad las disciplinas humanistas que habían sido ignoradas —hebreo, griego y matemáticas— lo que le valió al rey el título de “Père et restaurateur des lettres”. Ramus fue el vigésimo primer Lector Real nombrado desde su fundación. En 1870 el *Collège Royal* deviene *Collège Impérial* y finalmente *Collège de France*, nombre que mantiene hasta la actualidad y por el que en la época de Ramus comenzaron a ser conocidos sus miembros (pp. 25-26).

¹⁶ Kees MEERHOFF, “The Beauty and the beast: Nature, Logic and Literature in Ramus”, en FEINGOLD, FREEDMAN y ROTHER, *The influence of Peter Ramus*, pp. 200-214.

readily find dialectic at work anywhere”¹⁷ (p. 177). Podría decirse que Ramus consagró el divorcio entre la retórica y la dialéctica en el sentido profundo denunciado por Ernesto Grassi. En la retórica ramista “[s]peech is no longer a medium in which the human mind and sensibility lives. It is assented, rather as an accretion to thought, hereupon imagined as ranging noiseless concepts or ‘ideas’ in a silent field of mental space. Here the perfect rhetoric would be to have no rhetoric at all”¹⁸ (p. 291). Ramus expulsó el teatro de la universidad (p. 287), e igualmente encargó en su testamento la creación de una Cátedra de Matemáticas, que debía ser financiada con su propio patrimonio (p. 27)¹⁹: una muestra de sus profundas convicciones —“the quantified world was the real spiritual home of this apostle of ‘method’”²⁰, dice Ong (p. 32)— y un presagio de los nuevos tiempos.

Ong supo ver que merecía la pena ajustar la lente sobre ese “siglo pre-cartesiano”²¹, oscurecido por el rutilante esplendor del siglo diecisiete, y de sus grandes figuras, Thomas Hobbes, Francis Bacon y René Descartes²². Ese siglo que marcaba el ocaso del mundo medieval y anunciaba aún tímidamente la claridad

¹⁷ [Se puede encontrar fácilmente a la dialéctica funcionando en todas partes].

¹⁸ [La palabra ya no es el medio en el que viven el espíritu y la sensibilidad humanas. Es consentida más bien como un añadido al pensamiento, y de ahí se la imagina colocando conceptos o “ideas” insonoros en el ámbito silencioso del espacio mental. Aquí la retórica perfecta no tendría nada de retórico].

Ernesto Grassi plantea que “[e]l puro lógico, el racionalista, considerará al ornatus simplemente como un embellecimiento externo y lo condenará como parte del arte ‘irrelevante’ de las ‘mil palabras’”. Aplicado a su tesis central, afirma que “la filosofía no es una síntesis posterior de *pathos* y *logos*, sino la *unidad originaria* de los dos bajo el poder de los *archai* originarios... En consecuencia, la verdadera filosofía es retórica, y la verdadera retórica es filosofía, una filosofía que no necesita de una retórica ‘externa’ para convencer y una retórica que no necesita un contenido ‘externo’ de verdad”. Ernesto GRASSI, *Vico y el humanismo, Ensayos sobre Vico, Heidegger y la retórica*, Antrophos, Barcelona, 1999, pp. 57 y 88, énfasis en el original.

¹⁹ Puede leerse en SHARRAT, “‘Nicolas Nacelius: Petri Rami Vita’ edited with an english translation”, p. 277.

²⁰ [El mundo cuantificado era el verdadero hogar espiritual para este apóstol del “método”].

²¹ Walter J. ONG, “Peter Ramus and the naming of Methodism. Medieval Science through Ramist Homiletic”: *Journal of History of Ideas*, vol. 14, n.º 2 (April 1953), pp. 235-248, especialmente pp. 237 y 244.

²² Antes de la publicación de Ong flota en el ambiente académico la necesidad de profundizar en el estudio de esa generación intermedia, que ha quedado ensombrecida por sus antecesores y sus continuadores. Así lo explica Wilbur Samuel Howell cuando preparaba una obra que sería fundamental, *Logic and Rhetoric in England, 1500-1700*, publicada en Princeton en 1956, y a la que sucedería años después *Eighteenth-century British logic and rhetoric* (Princeton University Press, 1971). Wilbur Samuel HOWELL, “Ramus and English Rhetoric: 1574-1681”: *Quarterly Journal of Speech*, vol. 37 (1951), pp. 299-310, p. 299.

optimista *des Lumières*. Ramus estaría, dicho de otro modo, en los incipientes orígenes del mundo desencantado de Max Weber, otro calvinista de pro. Conociendo el dichoso encuentro entre la lógica ramista y la mentalidad puritana exportada al nuevo continente —que incitó las primeras investigaciones de Perry Miller y Samuel E. Morison—, tal vez no sea casual que fuera un jesuita americano, viviendo en París, quien supiera ver las sombras de este proceso marcado por la aparición de la imprenta, y en apariencia tan a favor de la emancipación de la razón.

La obra consta de cuatro libros. Comienza con una referencia a su biografía, su obra y una síntesis global de lo que ha supuesto el ramismo en la historia intelectual (*Book One, Issues*), después a sus antecedentes en Petrus Hispanus y en Rudolph Agricola (*Book Two, Background*) para pasar a estudiar con detenimiento su reforma educativa (*Book Three, Ramism*). Con el objetivo de simplificar y depurar de errores y ambigüedades el conocimiento heredado, la labor de Ramus consistió en reorganizar todas las disciplinas mediante la sistemática definición de sus partes y la división en dicotomías. El fruto de esta *operación sanitaria* será el divorcio definitivo de la retórica y la dialéctica. Si para Aristóteles ambas eran el haz y el envés del conocimiento (*antístrofas*²³), Ramus, renegando de los vicios intelectuales a los que había inducido el estagirita y, con él, los que le habían convertido en una autoridad intocable²⁴, define la dialéctica como el *ars bene disserendi* (arte de disertar bien) y la retórica como el *ars bene dicendi* (arte del bien decir), marcando una frontera infranqueable entre ambas, como atributos de la razón y la lengua.

²³ La traducción de Alberto Bernabé traslada el original griego como sigue: “La retórica es la contrapartida de la dialéctica, ya que ambas se refieren a determinadas cuestiones cuyo conocimiento es en cierto modo común a todos y no propio de una ciencia definida”. Aristóteles, *Retórica*, Alianza Editorial, Madrid, 2005, Libro I, cap. 1, 1354a, p. 45. Por su parte, en otra traducción al uso en castellano, obra de Quintín Racionero, se prefiere la fórmula siguiente: “La retórica es una antistrofa de la dialéctica, ya que ambas tratan de aquellas cuestiones que permiten tener conocimientos en cierto modo comunes a todos y que no pertenecen a ninguna ciencia determinada”. Aristóteles, *Retórica*, introducción, traducción y notas de Quintín Racionero, Editorial Gredos, Madrid, 1994, 135a, líneas 1-4, p. 161. Racionero explica la dificultad de traducir “antistrophos”. El término procede según parece del término *antistréphein* empleado por Platón para designar el movimiento de réplica, idéntico pero inverso al de la estrofa, con el que el coro se desplaza en las representaciones teatrales. Según Racionero el sentido de la metáfora es, pues, que entre la dialéctica y la retórica se da a la vez identidad y oposición. *Ibidem*, nota 1.

²⁴ El lema de Ramus era guiarse por la naturaleza, y no por la opinión de la mayoría (“*naturam potius duce, quam multorum opinionem sequor*”). James J. MURPHY (ed.) y Carole NEWLANDS (trad.), *Peter Ramus's Attack on Cicero, text and Translation of Ramus's Brutinae Quaestiones (1549)*, Hermagoras Press, 1992, p. 17.

Para Ramus, el arte de razonar y disputar es el arte de razonar lógicamente (p. 44), a través de silogismos. El entimema, que en la tradición retórica es el razonamiento sobre lo probable, en el planteamiento de Ramus es un silogismo truncado, imperfecto, al que le falta alguna de sus premisas (p. 187). Una definición que Ong afirma tomada de Boecio y que, por cierto, adoptará Hobbes al traducir a Aristóteles para su alumno Sir William Cavendish, como ha subrayado recientemente Lawrence D. Green siguiendo la senda abierta por Ong²⁵. El saber sobre lo contingente no tiene una ciencia a propósito. Ramus tercia en este asunto en la *Dialectique*, su obra clave:

Mais a cause de ces deux especes, Aristote a voulu faire deux Logiques, l'une pour la science, l'autre pour l'opinion, en qouy...il a tresgrandement erré: Car bien que les choses cognues foyent les unes necessaires & scientifiques, les autres contingentes & opinables, si est ce toutesfois, que tout ainsi que la veüe est commune à veoir toutes couleurs, soyent immuables, soyent muables, ainsi l'art de cognoistre, c'est à dire Dialectique ou Logique est une & mesme doctrine pour apercevoir toutes choses...[N]ous dirons que Dialectique est art de bien disputer & raisonner de quelque chose que ce sois, tout ainsi que Grammaire est art de bien parler de tout ce que se pourroit offrir & proposer²⁶.

Desde este planteamiento Ramus concluye que el defecto de todos los discursos es la ambigüedad. Cualquier expresión, incluso un poema, puede resu-

²⁵ Lawrence D. GREEN, "Aristotle's Rhetoric made methodical", en MEERHOFF y MOISAN (comp.), *Autour de Ramus: Texte, Théorie, Commentaire*, pp. 135-173, p. 164. En 1637 fue publicado en Londres por primera vez *A Briefe of the Art of Rhetorique. Containing in substance all that Aristotle hath written in His Three Bookes of that subject, Except onely what is not applicable to the English Tongue*. En la página 3 Hobbes afirma: "Proofs are, in *Rhetorick*, either *examples*, or *enthymemes*, as in *Logick*, *inductions*, or *sylogisms*. For an *example* is a short *induction*, and an *enthymeme* a short *sylogism*". John HARWOOD, *The Rhetorics of Thomas Hobbes and Bernard Lamy*, Southern Illinois University Press, Carbondale and Edwardsville, 1986, p. 40, énfasis en el original. A Ong debemos el descubrimiento de la verdadera autoría de la obrita que acompañaba a esta traducción: no era Hobbes sino el tándem Omer Talon-Petrus Ramus. Walter J. ONG, "Hobbes and Talon's Ramist Rhetoric in English": *Transactions of the Cambridge Bibliographical Society*, I, Part III (1951), pp. 260-269. Sus resultados se complementan con los de HOWELL, "Ramus and English Rhetoric: 1547-1681", pp. 308-310.

²⁶ [Pues a causa de estas dos especies, Aristóteles ha querido hacer dos Lógicas, una para la ciencia, la otra para la opinión, en lo cual...se ha equivocado totalmente: Pues aunque las cosas conocidas fueran unas necesarias y científicas, las otras contingentes y opinables, aunque así sea, de igual manera que la vista sirve para ver todos los colores, sean inmutables, o sean mutables, así el arte de conocer...Diremos que la Dialéctica es el arte de disputar y razonar correctamente del tema que se trate, así como la Gramática es el arte de hablar bien de todo lo que pudiera ofrecerse y proponerse]. Petrus RAMUS, *Dialectique*, Chez André Wéchel, Paris, 1555, Livre 1, pp. 3-4.

mirse en un razonamiento sencillo y expresarse con un silogismo. Para llegar a él hay que *destejer* el texto (*retexere*) retirando las capas de adornos que no aportan nada sustancial y, en cambio, confunden al lector o al oyente. Esta forma de operar, obcecada en pulverizar la realidad en busca pequeñas certezas, puede parecer una locura, dice Ong. Sin embargo, así funcionaba la mentalidad ramista. Una constatación que, a su juicio, muestra la fuerza extraordinaria que en este período adquieren las fórmulas didácticas más abstractas (pp. 191-192).

En la retórica ramista, los tropos y las figuras sirven para “ornar la parole”, para deleitar con su belleza, y en casos extremos para reconducir a una audiencia recalcitrante o ignorante hacia el objetivo que pretende el orador. Ese es el sentido del llamado *methodus prudentiae* (método de prudencia, pp. 246-247). Como nos permite comprender Ong con su completa y fiable aproximación, más de agradecer por servirnos de traductor (como sus contemporáneos, Ramus escribía en latín principalmente), probablemente Ramus sea el primero de una saga de autores que desde entonces ha empleado un conocimiento privilegiado de la retórica para neutralizar sus efectos liberadores²⁷.

Para Ong es importante no perder de vista el contexto. En este sentido, la retórica ramista representa un ajuste a una situación lingüística diferente (p. 275). Cuando aparece Ramus la retórica sólo era una asignatura más del currículum que estudiaban los más jóvenes a continuación de la Gramática, para aprender el buen uso del latín —no de la lengua materna de uso cotidiano, evocadora y con anclajes en el subconsciente— a través de “silenciosos” escritos del pasado (p. 291)²⁸. En este nuevo ambiente “la aproximación retórica a la vida” que habían tenido Isócrates, Cicerón, Quintiliano o Erasmo y que también está presente en el Antiguo y el Nuevo Testamento se desvanece como un vestigio extemporáneo.

Ramus trató de adaptar los saberes a las exigencias de la enseñanza en un contexto nuevo y su éxito se debe precisamente a ello. Una reforma funcional, coherente con los tiempos, que sin embargo no deja de tener serios efectos psicológicos. Ong hace mucho hincapié en la capacidad de la lógica ramista —basada en la definición escrupulosa de las artes y sus componentes y en su representación diagramática— para inducir el “hábito mental” de disolver la realidad en átomos de valor equivalente y ordenarlos espacialmente en esquemas aprehensi-

²⁷ Siguiendo a Stanley Fish, Jüngern Habermas sería un ejemplo actual. Stanley FISH, “Rhetoric”, en Michael BERNARD-DONALDS y Richard R. GLEJZER (eds), *Rhetoric in an Antifoundational World. Language, Culture, and Pedagogy*, Yale University Press, New Haven, 1998, pp. 33-64, p. 58.

²⁸ En *Oralidad y Escritura* Ong desarrolla esta idea vinculando la emergencia de la noción moderna de ciencia, cuya premisa es diferenciar y distanciar el sujeto del objeto de conocimiento, con el empleo en el norte de Europa de una lengua desvitalizada como era entonces el latín. Walter J. ONG, *Oralidad y Escritura, Tecnologías de la palabra*, FCE, México, 2001, p. 113.

bles visualmente. Un “hábito mental” perfectamente compatible con la mentalidad de la burguesía emergente, dedicada al comercio, acostumbrada a la contabilidad y necesitada de destrezas mentales prácticas y fiables. Las clases medias, entusiastas y emprendedoras, ajenas a las estructuras académicas formales (p. 303) y con cierto toque anti-*scholar*, compartido por los nuevos científicos²⁹, fueron el campo más fecundo para el ramismo³⁰.

La analogía de la lógica de Ramus con la mecánica de la imprenta, que descompone las palabras en caracteres metálicos y las recompone para producir nuevas palabras, frases y finalmente un libro; y su raigrambre en la noción de *locus* de Agricola, es una de las conclusiones que sirven de argumento de la obra (p. 310). Junto a ello, Ong plantea su tesis fundamental: el ramismo inaugura una nueva época en la que se pierde la oralidad del diálogo como componente esencial del proceso de cognición y de transmisión del saber (pp. 288ss). Haciéndose eco de las aportaciones de otro gran investigador, Ong afirma que “a distinctive mark of the post-Ramist dialectic or logic is that it is a logic on individual inquiry...rather than a logic of discourse”³¹ (p. 290). En lugar del diálogo, se impone un método universal que simplifica el camino para adquirir conocimientos. Ong apunta a la despersonalización del saber —incluso de los títulos desaparecen los nombres de sus autores (p. 312)— como síntoma de un proceso subterráneo que convierte la sabiduría en algo tangible y capitalizable, reificado en el libro, desde entonces considerado un “contenedor” de verdad (pp. 311-313).

A este propósito recordemos que a finales del siglo dieciséis se vive una intensificación intelectual de la sociedad en su conjunto³². Y simultáneamente un aligeramiento de los contenidos y las pretensiones del saber, marcado por un halo

²⁹ Thomas Sprat, uno de los fundadores de la *Royal Society* recomendaba a los científicos emplear “a close, naked, natural way of speaking; positive expressions; clear senses; a native easiness: bringing all things as near the Mathematical plainness, as they can: and preferring the language of Artizans, Countrymen, and Merchants, before that, of Wits, or Scholars”. [Una forma de hablar directa, desnuda, natural; expresiones positivas; significados claros; una facilidad innata: tratando de todas las cosas lo más cerca de la claridad Matemática como sea posible: y prefiriendo el lenguaje de los Artesanos, los Campesinos y los Comerciantes antes que el de los Intelectuales y Académicos]. Thomas SPRAT, *The history of The Royal Society*, London, 1667, pp. 112-113, <http://andromeda.rutgers.edu/~jlynch/Texts/sprat.html> (01.06.07).

³⁰ Sobre esta conexión véase además Walter J. ONG, “Ramist Method and the Comercial Mind”: *Studies in the Renaissance*, vol. 8 (1961), pp. 155-172.

³¹ [Una huella distintiva de la lógica o la dialéctica post-ramista es que es una lógica de indagación individual...más que una lógica de discurso].

³² Eric VOEGELIN, *Collected Works of Eric Voegelin, Volume 25: History of Political Ideas: New Order & Last Orientation*, University of Missouri Press, 1999, p. 219.

de cierta ligereza que convierte al libro en “commodity”³³. Aparejada con la emergencia de un nuevo perfil muy influyente, el de los editores ubicados en los principales focos de la vida intelectual de la época (p. 309), como el célebre André Wechel³⁴, la popularización del saber marcó, como anécdota significativa, la necesidad de enseñar a los burgueses acomodados, cultos pero sin una formación erudita, a componer su biblioteca³⁵.

Ramus, como constata su biógrafo³⁶, escribe pensando en formar a esta clase emergente que desempeña su trabajo fuera de las universidades, cargada de aspiraciones y talentos, y de un sentido claro de la utilidad de sus conocimientos. En su furibundo ataque a Quintiliano Ramus reafirmaba, recordando su experiencia como alumno, la necesidad de enseñar con criterios pragmáticos³⁷.

A un nivel más profundo, el desalojo del diálogo *retórico* del proceso de aprendizaje —Ramus era un gran orador, pero Ong tiene claro que lo suyo eran monólogos (pp. 33 y 287)— se entiende como una victoria de la autonomía indi-

³³ ONG, “Ramist Method and the Comercial Mind”, p. 160.

³⁴ Fue el principal editor de Ramus y el responsable en gran medida de su expansión por la Europa Reformada y su salto al nuevo mundo. De origen alemán, se instaló en París en 1522 donde permaneció hasta emigrar a Francfort en 1572 huyendo de las persecuciones religiosas. Sus herederos Claude de Marne y Jean Aubri continuaron su labor en esta ciudad, contribuyendo notablemente a la expansión de Ramus en Alemania y Suiza, y a partir de ahí en Inglaterra. Sobre su labor editorial véanse los trabajos de Albert LABARRE: “Éditions et privilèges des héritier d’André Wechel à Francfort et a Hanau 1582-1627”: *Gutenberg-Jahrbuch* (1970), pp. 238-250; y “Éditions et privilèges des héritier d’André Wechel à Francfort et a Hanau 1582-1627”: *Gutenberg-Jahrbuch* (1972), pp. 209-223. Sobre su importancia en la difusión de las ideas de Ramus y en la generación de controversias, véase además Peter SHARRAT, “Ramus’s engagement with Aristotle’s politics”, en MEERHOFF y MOISAN (comp.), *Autour de Ramus: Le combat*, pp. 140-144.

³⁵ De orígenes humildes, Gabriel Naudé (1600-1653) cursó estudios de medicina en Padua y fue Bibliotecario de Mazarin. Entusiasmado con su trabajo, realizó múltiples viajes en busca de libros para lograr que ésta fuera la mejor biblioteca del mundo. Escribió la primera obra que se conoce con recomendaciones sobre qué libros no deben faltar en una buena biblioteca y consejos prácticos de cómo adquirirlos y conservarlos: Gabriel NAUDÉ, *Advis pour dresser une bibliothèque, Présenté à Monsieur le President de Mesme, À Paris, Chez François Targa, au premier pillier de la grand’ Salle du Palais, devant les Consultations*, MDCXXVII, avec Privilege du Roy. Una edición facsímil de la segunda edición es: Gabriel NAUDÉ, *Advis pour dresser une Bibliothèque*, Reproducción de l’édition de 1644 précécée de ‘L’ Advis, manifeste de la bibliothèque érudite’ par Claude Jolly, directeur de la bibliothèque de la Sorbonne, Paris, Aux amateurs de Livres, 1990. Ambas pueden consultarse en Gallica. Bibliothèque numérique de la Bnf (<http://gallica.bnf.fr>).

³⁶ SHARRAT, “‘Nicolas Nacelius: Petri Rami Vita’ edited with an english translation”, p. 189.

³⁷ James J. MURPHY (ed.) y Carole NEWLANDS (trad.), *Arguments in Rhetoric against Quintilian, Translation and text of Peter Ramus’s Rhetoricae Distinctiones in Quintilianum (1549)*, Northern Illinois University Press, 1986, pp. 80-81.

vidual. Ong nos conduce a un punto importante, que marca una inflexión trascendental: en un sentido profundo Ramus se rebela contra “the obtusion of voices and persons in scientific issues”³⁸ (p. 289). Con un acceso directo a las fuentes (constante preocupación de reformadores y humanistas), se disuelve la intermediación a veces perniciosa del maestro, que puede ser un embaucador o un falsario: “[T]he poets, orators and historians for this all have as their chief objective not teaching, but delighting and moving... They ‘ambush’ their audience into drawing conclusions the audience have not inclination to draw. To this mind, the more flowery delights of poetry, of oratory (other than plain-style or didactic oratory), and of history, were inevitably an insult to the audience”³⁹ (p. 253).

Ramus y su *alter ego*, Omer Talon, confían en la fantasía de un lenguaje translúcido, ahistórico, que mana de la fuente pura de la razón. Este lenguaje “«proper»...and «which signify the matter simply and plainly»”⁴⁰ (p. 284) servirá de fundamento para el *plain-style* tan apreciado por los puritanos del siglo diecisiete (p. 285), el único estilo aceptable para las personas sensatas (p. 287). Ong lo subraya: “To a Ramist, Dryden’s admission that he was often helped to an idea by a rhyme was an admission of weakness if not of outright intellectual perversion”⁴¹ (p. 289). La poesía, las pasiones, la falta de claridad, todo ello resuena a vicios intelectuales más propios de la infancia o la juventud⁴². La lógica de Ramus es una lógica de hombres adultos y lúcidos. Como explica Ong, “[o]ne becomes a poet, orator, or historian only as a last resort, when one despairs of teaching in any other way. With this view goes Ramus’ persuasion that poetry is something definitely childish because its logic is spread thin, so that it can be thought to those whose tender year make it impossible for them to bear the impact of more solid logic”⁴³ (p. 253).

³⁸ [La obstrucción de voces y personas en los asuntos científicos].

³⁹ [Los poetas, los oradores, y los historiadores tienen como objetivo principal no la enseñanza, sino el encantar y persuadir... Tienden una emboscada a su auditorio para que saquen conclusiones que ellos no sacarían. Para esta mentalidad, los placeres más floridos de la poesía, de la oratoria (que no sea la del estilo normal o la didáctica), y de la historia, eran inevitablemente una ofensa a la audiencia].

⁴⁰ [“Correcto”...“que se refiere a la cuestión con sencillez y claridad”].

⁴¹ [Para un ramista admitir, como hace Dryden, que a veces recordaba una idea gracias a un poema era admitir una debilidad por no decir una rotunda perversión intelectual].

⁴² A Cicerón, por ejemplo, le reprochaba sus devaneos poéticos inflamados de pasión juvenil pero tan vacíos de sabiduría y verdad. MURPHY y NEWLANDS, *Peter Ramus’s Attack on Cicero, text and Translation of Ramus’s Brutinae Quaestiones (1549)*, pp. 27-28.

⁴³ [Uno se hace poeta, orador o historiador, en última instancia, cuando pierde la esperanza de enseñar de otra forma. Este punto de vista se acompaña de la creencia de Ramus de que la poesía es sin duda algo infantil, porque su lógica tiene tan poca envergadura que puede enseñarse a los que por su tierna edad aún no están preparados para tolerar el impacto de una lógica más sólida].

El individuo, dotado de capacidad de análisis y discernimiento, se convierte en el prototipo de alumno eficiente, que aprende en soledad y en silencio, gracias a un *méthode* riguroso que permite avanzar rápido, sin necesidad de viaje teórico (esa es la etimología de *theorein*), y sin cuestionar los fundamentos⁴⁴. Un conservadurismo que puede resultar letal para la teoría política, como ha advertido Sheldon S. Wolin⁴⁵.

Sin duda, con los envites intelectuales desde la universidad y la intoxicación del conflicto religioso que marca la época, la retórica queda muy desprestigiada. Para Marc Fumaroli parece que “[l]a grande aventure commencée avec Petrarque est terminée; l’ éloquence humaniste est tombée au rang de sophistique de cour, ou captée para le clergé, n’est plus qu’une instrument de propagande religieuse”⁴⁶. Para Ong, el orador no desaparece, pero queda eclipsado (p. 314). Algo que Javier Roiz parece indicar, en un sentido más hondo, al considerar a *Hamlet* o *El Quijote* como testimonios heroicos de un mundo que desfallece pero que se resiste a desaparecer⁴⁷.

La obra se cierra con el *Book Four, Sequel*, donde Ong aborda brevemente la expansión del ramismo en la Europa continental, Inglaterra, y su salto al Nuevo Mundo (pp. 295-306), anotando su especial aceptación en los ambientes calvinistas y luteranos y la facilidad de su transmisión gracias el uso internacional del latín (pp. 10-14). La Europa católica tuvo vetado el acceso al ramismo porque fue perseguido por la Inquisición. Ese fue el caso de España donde destaca la figura de El Brocense y el círculo de hebraístas de fray Luis de

⁴⁴ Un trabajo reciente plantea que las peculiaridades educativas del sistema norteamericano se deben en sus orígenes a la influencia de Ramus. Para sus autores “Ramus began the process of transforming the popular humanist education concept of imitating the great intellects of the past, as part of one’s existential journey towards greater wisdom, into a concept of education as continuous replication of fixed and useful knowledge”. [Ramus comienza el proceso de transformación del concepto de educación humanista, basado en la imitación de las mentes privilegiadas del pasado, como parte de un viaje existencial hacia una sabiduría cada vez mayor, en un concepto de educación entendido como una replicación continua de un conocimiento fijo y útil]. Stepehn TRICHE y Douglas MCKNIGHT, “The quest for method: the legacy of Peter Ramus”: *History of Education*, vol. 33, n.º 1 (2004), pp. 39-54, p. 51.

⁴⁵ Sheldon S. WOLIN, “Political Theory as a Vocation”: *The American Political Science Review*, vol. 63, n.º 4 (1969), pp. 1062-1082.

⁴⁶ [La gran aventura comenzada por Petrarca ha terminado. La elocuencia humanista queda degradada al rango de sofística de corte, o es captada por el clero como mero instrumento de propaganda religiosa]. Marc Fumaroli, citado en MAGNIEN, “D’une mort l’autre 1536-1572. La rhétorique réconsiderée”, p. 389.

⁴⁷ Javier ROIZ, *La recuperación del buen juicio*, Foro Interno, Madrid, 2003, capítulo 1, especialmente pp. 33, 63-65.

León⁴⁸. En cuanto a Italia, investigaciones posteriores han recomendado revisar su impacto, para Ong prácticamente inexistente⁴⁹.

En resumen, con este viaje al Renacimiento francés Ong nos proporciona una imagen muy plástica de la fractura entre el norte y el sur de Europa que marcará el devenir del pensamiento y la psique occidentales. Bajo su erudición —tan útil al lector especializado— se perfila una época turbulenta, de guerras civiles religiosas y arduos debates intelectuales. No olvidemos que Ramus fue asesinado por su fe y por su irreverencia intelectual. El ramismo poco a poco se fue apagando en Francia y en el centro y norte de Europa donde tuvo tan buena acogida. En su lugar triunfó la lógica de *Port Royal* conectada con la nueva ciencia de Descartes y Bacon. Esa es la generación que solemos considerar como precursora de la modernidad. Sin embargo, el ramismo fue su punto de partida y quedó impregnado en la mentalidad de los fundadores de las colonias americanas; un sustrato sobre el que el relato bien informado de Ong nos invita a reflexionar. No podemos dejar de recomendar su lectura. Como las obras destinadas a convertirse en clásicos, después de varias décadas aún resulta moderna e imprescindible.

⁴⁸ España fue el primer país, después de Francia, en el que se comenzó su expansión. En la Universidad de Salamanca se encuentra un nutrido grupo de ramistas nucleados en torno a fray Luis de León. La figura más destacada de entre todos ellos es Francisco Sánchez de las Brozas (El Brocense, 1523-1600). Debido a la ascendencia protestante de su autor, en 1568 las obras de Ramus son prohibidas en Salamanca, Valladolid y Sevilla, y el Brocense es procesado por la Inquisición en tres ocasiones. También sabemos que fue procesado en 1572 fray Luis de León, y los catedráticos hebraístas Gaspar de Grajal y Martín Martínez de Cantalapiedra por traducir la Biblia del hebreo. Aunque en estos procesos no se cuestionaba su relación con Ramus, sino las ideas religiosas sospechosas de herejía, su afición al ramismo fue determinante en la persecución y vigilancia a la que fueron sometidos. Sobre el seguimiento de Ramus en las universidades españolas véanse los trabajos de Alfonso Martín Jiménez: “Ramus et l’université espagnole”, en MEERHOFF y MAGNIEN (dirs. y comps.), *Ramus et l’Université*, pp. 131-153; y “La persecución inquisitorial del ramismo en la España de la segunda mitad del siglo XVI”, en MEERHOFF y MOISAN (comp.), *Autour de Ramus: Le combat*, 2005. Sobre la figura de el Brocense véase: Luis MERINO JEREZ, *La pedagogía en la Retórica del Brocense*, Institución cultural El Brocense-Universidad de Extremadura, 1992, y Alfonso MARTÍN JIMÉNEZ, *Retórica y Literatura en el siglo XVI, El Brocense*, Universidad de Valladolid, 1997.

⁴⁹ Según Magnien los ramistas en Italia son más numerosos de lo que suele considerarse, según están revelando estudios recientes que tratan de devolver su estatura intelectual y sus vínculos ramistas a F. Patrizi. MAGNIEN, “D’une mort l’autre 1536-1572. La rhétorique réconsiderée”, pp. 388-390.